

Ireneo de Lyon

Á Ireneo de Lyon fue discípulo, el mejor de todos, de Policarpo de Esmirna -discípulo, a su vez, del Apóstol San Juan, obispo de Esmirna, quien le envi  a las Galias (157). En Lyon donde se registró una cruel persecución que causó numerosos mártires entre los cristianos, fue ordenado sacerdote y desde el año 177 ejerció all  como presbítero. Fue enviado al Obispo de Roma Eleuterio, para rogarle mediante "la más piadosa y ortodoxa de las cartas", en nombre de la unidad y de la paz de la Iglesia, para que tratase con suavidad a los hermanos montanistas de Frigia. Explic  que al rechazar a los falsos profetas había que acoger el verdadero don de profecía. Pese a rechazar los "excesos carismáticos" y apocalípticos del montanismo, consideró que no se podía prohibir las manifestaciones del Espíritu Santo dentro de las iglesias. Sucedió a Potino en la sede episcopal de Lyon desde el 189 e intervino ante el obispo romano Víctor (190), para que no separara de la comunión a los cristianos orientales que celebraban la Pascua el mismo día que los judíos. No se tiene certeza sobre la fecha de su muerte, pero se estima ocurrió entre el año 202 y el 208. El nombre de San Ireneo est  vinculado, sobre todo, a la polémica contra los gnósticos. Intervención de Benedicto XVI durante la audiencia general en la que presentó la figura de San Ireneo de Lyon "La verdadera fe no es un invento intelectual, sino la enseñada por los obispos" Aclara el Papa al presentar la figura de san Ireneo de Lyon CIUDAD DEL VATICANO, miércoles, 28 marzo 2007 (ZENIT.org) La verdadera fe cristiana no es un invento de intelectuales, sino la que transmiten los obispos, sucesores de los apóstoles, aclara Benedicto XVI. Así lo explicó en su intervención durante la audiencia general de este miércoles, celebrada en la plaza de San Pedro del Vaticano con la participación de algo más de 20.000 peregrinos, dedicada a presentar la figura de san Ireneo de Lyon, figura decisiva entre las primeras generaciones de cristianos. Fallecido entre el año 202   203, probablemente mártir, Ireneo fue alumno del obispo Policarpo de Esmirna (en la actual Turquía), quien a su vez era discípulo del apóstol Juan. Tras mudarse a la ciudad de Lyon, en Galia, tras la persecución del emperador Marco Aurelio, se convirtió en obispo de esa ciudad. Ha pasado a la historia por ser el "primer gran teólogo de la Iglesia", en el sentido de que creó la teología sistemática, y "el campeón de la lucha contra las herejías", en particular, el gnosticismo. La "gnosis", como aclar  el pontífice, es una doctrina, según la cual, "la fe enseñada por la Iglesia no era más que un simbolismo para los sencillos, pues no son capaces de comprender cosas difíciles". "Por el contrario --según esta corriente--, los iniciados, los intelectuales --se llamaban " cgn sticos" -- podrían comprender lo que se escondía detrás de estos símbolos y de este modo formarán un cristianismo de " lite, intelectualista". "Obviamente este cristianismo intelectualista se fragmentaba cada vez más en diferentes corrientes con pensamientos con frecuencia extraños y extravagantes, pero atrayentes para muchas personas", constató el Papa. "Para Ireneo la " regla de la fe" coincide la práctica con el " Credo" de los apóstoles, y nos da la clave para interpretar el Evangelio, para interpretar el Credo a la luz del Evangelio". "El Evangelio predicado por Ireneo es el que recibí de Policarpo, obispo de Esmirna, y el Evangelio de Policarpo se remonta al apóstol Juan, de quien Policarpo era discípulo". Por eso, indicó el sucesor de Pedro, "la verdadera enseñanza no es la inventada por los intelectuales, superando la fe sencilla de la Iglesia. El verdadero Evangelio es el impartido por los obispos que lo han recibido gracias a una cadena interrumpida que procede de los apóstoles". " stos no han enseñado otra cosa que esta fe sencilla, que es también la verdadera profundidad de la revelación de Dios", aclar . "No hay una doctrina secreta detrás del Credo común de la Iglesia. No hay un cristianismo superior para intelectuales". "La fe confesada públicamente por la Iglesia es la fe común de todos. Sólo es apostólica esta fe, procede de los apóstoles, es decir, de Jesús y de Dios". Al ilustrar la enseñanza de san Ireneo, Benedicto XVI explicó que "al adherir a esta fe transmitida públicamente por los apóstoles a sus sucesores, los cristianos tienen que observar lo que dicen los obispos, tienen que considerar específicamente la enseñanza de la Iglesia de Roma, preeminente y antigu sima". "Esta Iglesia, a causa de su antigüedad, tiene la mayor apostolicidad: de hecho, tiene su origen en las columnas del colegio apostólico, Pedro y Pablo", record . "Con la Iglesia de Roma tienen que estar en armonía todas las Iglesias, reconociendo en ella la medida de la verdadera tradición apostólica, de la única fe común de la Iglesia", concluyó el obispo de la ciudad eterna. Sus obras La obra más importante de Ireneo es la que escribió Contra las herejías, Adversus haereses, nombre con el que se la conoce. Redactada en griego, nos ha llegado sólo en una traducción latina que por lo general parece muy fidedigna y hasta servil. En los cinco libros de que se compone, expone primero las doctrinas gnósticas, con referencia a sus distintas sectas y escuelas, de modo que hasta hace poco era, y quizá aún lo es, una de nuestras mejores fuentes de información sobre el gnosticismo y sus diversas formas; luego pasa a refutar las versiones heréticas más importantes, las de Valentín y Marción, para lo que utiliza argumentos de razón, y aduce la doctrina de la Iglesia y las palabras del Señor; termina defendiendo la resurrección de la carne, escándalo máximo para los gnósticos, aunque nos deja ver por otra parte que él creía también en el milenio. 